

¡MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA HACERSE COMO NIÑOS EN NAVIDAD!

Pensar en que la navidad vuelve, puede ser, quizás, entrar en un círculo fatal cuando uno no espera nada diferente; quizás, entrar en un círculo fatal cuando uno no espera nada diferente; pero también puede ser una oportunidad de vivir el retorno del acontecimiento de Navidad como una ocasión nueva. ¿Por qué? porque nosotros no somos siempre igual... por eso, merece la pena plantearse: ¿cómo la voy a vivir?

quizás, entrar en un círculo fatal cuando uno no espera nada diferente; pero también puede ser una oportunidad de vivir el retorno del acontecimiento de Navidad como una ocasión nueva. ¿por qué? porque nosotros no somos siempre igual... por eso, merece la pena plantearse: ¿cómo la voy a vivir?, ¿de qué voy a hablar?, ¿qué regalos haré?...

Para los que creemos, la navidad es la celebración de un dios que se hace niño, figura sumamente vulnerable e indigente. Pero, ¿qué significa el misterio de la infancia en estas fechas de navidad? Precisamente eso: se nos da de nuevo la posibilidad de ser niños. Y, recordemos que uno de los imperativos más profundos y atrayentes que Jesús nos dirige en el evangelio es justamente ese: "haceos como niños"... entonces, ¿qué podemos hacer? ¿en qué consiste "ser niño" otra vez?

- ✓ No ocultemos lo que nos hace frágiles. Reconozcamos nuestra debilidad. El débil acepta la necesidad que tiene de otros. La autosuficiencia no nos deja descubrir al otro... y, en verdad, requerimos de los otros para crecer, para desarrollarnos. ¿por qué no en esta navidad dedicamos algo de tiempo a reconocer nuestras debilidades? ¡podemos ser mejores!
- ✓ Liberémonos de las heridas del pasado. El niño, por definición no "sufre" el pasado, no "carga" con él el niño se da la ocasión de empezar de nuevo siempre porque para él el pasado es cero. Empecemos de nuevo y descolguemos el teléfono para llamar a quien, hace tanto tiempo deberíamos haber llamado... ¿por qué no en estas navidades nos decidimos a estrechar lazos? ¡el perdón es higiene del pasado y nos posibilita a vivir cada día, no como si fuera el último, sino como si fuera el primero.



- ✓ Despreocupémonos del futuro. La pre-ocupación (ocuparse antes de tiempo) no es una actitud cristiana... indica poca fe, poca confianza. Vivamos el ahora en plenitud. ¿por qué no en estas navidades evitamos gastar horas del presente pensando en el futuro? ¡el ahora es la ventana de la eternidad por eso lo debo vivir a fondo!
- ✓ Veamos el mundo con otros ojos. Ganemos en ingenuidad y no enjuiciemos las intenciones de los demás. Tenemos, desgraciadamente, demasiada tendencia a enjuiciar cualquier gesto de bondad de los otros. ¡sólo el cínico es aquel que avinagra la inocencia! El niño no lleva delante de él la cortina de los prejuicios. El niño es elástico en sus planteamientos. ¿por qué no en estas navidades nos decidimos a combatir el cinismo que a veces hay en nosotros mismos? ¡no todo lo que acontece tiene que hacerse desde la lógica del cálculo y la doble intención! ¡no estemos de vuelta de todo!
- ✓ Descubramos el valor de lo lúdico. Si nuestra lógica es puramente instrumental... el mundo realmente será un infierno, y entonces llegaremos a plantearnos preguntas como la siguiente: ¿qué sentido tiene atender a aquel enfermo terminal que jamás podrá agradecértelo? La mentalidad calculadora mata el juego, mata lo gratuito. ¿por qué no en estas navidades nos atrevemos a reunirnos pero no para resolver nada, sino por el simple hecho de reír juntos y darnos cuenta de que existimos? ¡perdamos descaradamente el tiempo con aquellos a los que queremos!
- ✓ Recuperemos el valor de la fiesta no desde la óptica meramente mercantil o gastronómica. La fiesta, cuando es auténtica, genera espacios y tiempos de distensión. La fiesta se convierte en sucedáneo cuando la convertimos en un modo de fugarse de la vida vacía. ¿por qué no en estas navidades hacemos de nuestras fiestas el momento para celebrar el hecho de existir, y además existir con los demás? Que nuestros brindis tengan como eco esta afirmación: ¡qué bien que estamos! ¡existo, contigo!

Estas navidades... démonos la posibilidad de reinventarnos: ¿qué voy a empezar? ¿a qué me comprometo?... y que realmente, tal y como afirmaba el poeta maragall: “el “niño”, el que “acaba de nacer” se convierta en maestro de todos”.

¡FELIZ NAVIDAD!

(de una conferencia del teólogo Francesc Torralba en diciembre de 2010)

